

Bolivia: el nuevo presidente reivindicó a víctimas de masacres del gobierno de facto

El presidente de Bolivia, Luis Arce Catacora, reivindicó a las víctimas de las masacres de Sacaba, Senkata y El Pedregal, reivindicó a la UNASUR, abogó por un mundo "multipolar" y aseguró que Bolivia volverá a crecer con redistribución.

Casi un año transcurrió desde que el entonces Jefe del Ejército boliviano, Williams Kaliman, pidiera, en nombre de la "seguridad de la población" la renuncia del presidente legítimo del país, Evo Morales Ayma. Desde entonces, la senadora opositora Jeanine Añez asumió de facto como mandataria, a pesar de que su fuerza política no contaba ni con votos ni con escaños suficientes para avalarla en tal función. Allí comenzó una etapa en la que se sucedieron violentas represiones contra manifestantes en distintos puntos del país, al tiempo que se adoptaba -en nombre de todo el pueblo boliviano- un plan de gobierno completamente alineado con los intereses norteamericanos.

El control absoluto de los grandes medios, el poder económico de sectores opositores al Movimiento al Socialismo de Morales, las detenciones y causas judiciales contra funcionarios y militantes, no pudieron evitar un nuevo triunfo de la fuerza electoral conformada en 1997 bajo el nombre de Movimiento al Socialismo - Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS - IPSP).

Esta tarde, finalmente, asumió Luís Arce Catacora como nuevo presidente, con la irrefutable legitimidad de una aplastante victoria en las urnas, el aval de la Organización de Estados Americanos -que antes jugó un rol clave en la destitución forzosa de Morales- y ante la presencia del Rey de España, los presidentes de Argentina, Paraguay, Colombia, funcionarios de Perú, y cancilleres de Irán, Uruguay, Venezuela, entre otros delegados oficiales de distintas partes del mundo.

"Honor y gloria a nuestros ancestros que siempre nos acompañan" comenzó diciendo Luís Arce Catacora. "Honor y gloria a los caídos en Senkata, Sacaba, El Pedregal", proclamó a continuación, recordando a las víctimas de la violencia ejercida por el gobierno de Añez contra las numerosas manifestaciones que se sucedieron contra el golpe de Estado y contra las medidas económicas y sociales que impuso.

"Honor y Gloria a los héroes del pueblo que recuperaron la democracia", continuó el mandatario ante la Asamblea Legislativa.

El flamante presidente se refirió con dureza al régimen saliente, señalando que Bolivia "fue escenario de una guerra interna y sistemática contra el pueblo, especialmente contra los más

humildes”.

“Se sembró muerte, miedo y discriminación”, y se usó la pandemia para prorrogar a “un gobierno ilegal e ilegítimo”, aseguró. Reivindicó a los luchadores que sufrieron la violenta represión en Senkata, Sacaba y El Pedregal. También recordó a Carlos Orlando Gutiérrez Luna, dirigente minero que falleció 10 días atrás como consecuencia de las heridas ocasionadas por la agresión de grupos fascistas.

“No es el odio lo que impulsa nuestros actos, sino una pasión por la justicia”, afirmó luego, citando a Marcelo Quiroga Santa Cruz, dirigente socialista asesinado en 1980, durante el golpe encabezado por Luís García Mesa.

En su repaso por las acciones cometidas por el gobierno de facto saliente, Arce mencionó el aumento del racismo, recordando que "se humilló a las mujeres de pollera, se quemó nuestra wiphala”.

El mandatario también destinó parte de su discurso a los sectores que promovieron el golpe contra Evo Morales y que actualmente intentan desconocer el resultado de las últimas elecciones: “algunos grupos quieren volver a la democracia excluyente”, manifestó.

Arce reiteró en su alocución que el gobierno que inicia será “de paz y estabilidad”, valores que fueron refrendados en el abrumador apoyo expresado en el 55,10% de los votos que reunió la fórmula que encabezó junto a David Choquehuanca.

“Es el voto que no quiere bienestar para unos cuantos, sino para todos”, resumió el ex ministro de Evo Morales. En otro tramo resaltó la continuidad del nuevo gobierno con los principios que rigieron la gestión que encabezó Evo Morales: “nos comprometemos a rectificar lo que estuvo mal y a profundizar lo que estuvo bien”.

Posteriormente se refirió a la grave situación económica por la que atraviesa Bolivia, remarcando que “en un año se retrocedió en todas las conquistas del pueblo boliviano”. Consideró que culpar exclusivamente a la pandemia por la crisis económica “no es correcto”, enfatizando que la caída económica en la gestión de facto fue la más profunda “en casi 40 años”. El mandatario también fustigó el fuerte endeudamiento que tomó el Estado bajo el control de las autoridades no electas, así como la fuerte caída de las reservas internacionales.

Frente al escenario de crisis, el economista de 57 años llamó a que, a pesar de las diferencias, las fuerzas políticas estén “a la altura del pueblo”.

“Creo en la justicia, no en fomentar un ambiente de resentimiento y de venganza”, señaló luego, al tiempo que criticó a las políticas que “ser de otro partido o color político te hace ser objeto de odio. Eso debe acabar”.

En el plano internacional, Arce manifestó la voluntad de trabajar por un mundo "multipolar" en la que no exista "la supremacía de ninguna potencia", abogando por un mundo en el que los pueblos sean libres y no existan presiones de ninguna clase. "Reivindicamos la integración sur-sur en un mundo globalizado, en el que no se impongan designios desde el Norte" "unidad política de América Latina y el Caribe", señalando a la CELAC como instrumento adecuado para ese fin.

En otra parte de su discurso pidió "poner fin a todo aquello que nos impide reconocernos como iguales, como hermanas, como hermanas".

Para la subregión, planteó la "recuperación del UNASUR, como espacio de mecanismo de concertación política" en la que todos los países participen de manera independiente a la orientación ideológica de sus gobernantes.

Respecto de su gestión, Arce expresó que quiere que se recuerde al nuevo gobierno como aquél "en el que el pueblo boliviano se levantó para recuperar la democracia, la dignidad, la paz, el crecimiento y la justicia social". "Venceremos a la pandemia, triunfaremos sobre la crisis como lo hicimos en años anteriores, porque somos un pueblo luchador, perseverante y valiente"

En el cierre de su alocución volvió a llamar a la unidad, convocando a que los bolivianos caminen "en paz lado a lado".